



Los pasos perdidos

Cada año mueren en España más de medio centenar de ancianos con Alzheimer que salen a caminar, se desorientan y sufren un golpe o una caída. Un geolocalizador que cuesta unos 50 euros podría salvarlos



INÉS GALLASTEGUI

A Paqui, de 74 años, se le perdió la pista en la Plaza del Lavadero de Salobreña a la una de la tarde del sábado. «Es una búsqueda muy difícil. Es una mujer muy andarina y nos lleva seis horas de ventaja», confesó el responsable de Protección Civil de la villa granadina. Cuarenta voluntarios y policías peinaron el pueblo. La búsqueda terminó el lunes a las diez de la mañana. Mal. Una patrullera de la Guardia Civil encontró el cuerpo sin vida sobre unas rocas en un acantilado, a unos 40 minutos a pie del centro. La de Paqui es una

tragedia que se repite cada seis días en España: un anciano con demencia inicial sale a la calle, camina sin rumbo y se pierde para siempre. Las asociaciones especializadas aseguran que, de todos los casos de ciudadanos que desaparecen como si se los hubiera tragado la tierra, estos son los más fáciles de prevenir: un geolocalizador que cuesta entre 50 y 100 euros permitiría detectar de inmediato si se alejan de su entorno habitual. «Me produce impotencia porque no se van a la otra punta de España, sino ahí al lado, en un radio de 3 kilómetros de sus casas. Son muertes que se podían haber evitado», denuncia Joaquín Amills, presidente de SOS Desaparecidos. ¿Por qué se pierden los enfermos de Alzheimer? A menudo, casos como el de Francisca ocurren cuando el enfermo aún no ha sido diagnosticado de esta patología neurodegenerativa o cuando ya se

ha identificado la dolencia pero el sujeto, que no es consciente de su deterioro cerebral, aún parece tener suficiente autonomía para salir a la calle y seguir sus rutinas sin una supervisión constante. Cristóbal Carnero, responsable de Neurología Cognitiva en el Hospital Virgen de las Nieves de Granada, recuerda que los problemas para identificar espacios y orientarse en ellos son síntomas precoces de esta demencia. También hay una desorientación temporal, añade Cheles Cantabrana, presidenta de la Confederación Española de Alzheimer (Ceafa). «A lo mejor se van a la peluquería un domingo, o se marchan al trabajo sin acordarse de que ya no trabajan», explica. Antes que la desorientación suelen aparecer otros signos de alarma, como el hecho de no encontrar palabras de uso corriente, faltar a una cita, olvidarse de dón-

de se ha puesto un objeto cotidiano, repetir la misma pregunta o perder las llaves. «Lamentablemente, los familiares toleran las pérdidas de memoria por un error cultural. Se dicen 'esto es normal, tiene 80 años, es la edad...', señala el médico. Pero cuando el anciano llega a casa acompañado por un vecino o escoltado por la Policía, que lo han encontrado despistado en la calle, se lo toman más en serio. En ocasiones, uno de estos episodios les decide a consultar por fin con un especialista. Muchos allegados recuerdan sucesos parecidos, aunque la mayoría no acaben de forma dramática. «No es solo que estas personas no reconozcan los lugares por los que pasan –explica el doctor Carnero–. Es que carecen de recursos para solucionar problemas: tienen poca iniciativa, no saben pedir ayuda y no preguntan. O no saben qué preguntar, porque han olvida-

do dónde viven. Si toman la dirección equivocada, su situación se complica cada vez más». Paso a paso, se dirigen hacia la muerte. **Una casa en el pasado** El vagabundeo o deambulación, es decir, caminar sin rumbo, es un síntoma típico del Alzheimer que aparece también en fases más avanzadas. «Algunos pacientes tienen ideas recurrentes y obsesivas, no reconocen la casa donde residen y salen a buscar 'su' hogar, que casi siempre es una casa del pasado, el lugar donde vivieron en la infancia», apostilla Guillermo García Ribas, responsable de la Unidad de Deterioro Cognitivo del Hospital Ramón y Cajal de Madrid. A veces tienen sentimientos negativos hacia quienes les cuidan y sienten la urgencia de escapar. La situación se agrava cuando estos enfermos se encuentran en barrios de las afueras

